

Ana Chicharro, presidenta de FEDACE, habla sobre la situación de los lesionados cerebrales

“El ochenta por ciento, víctimas del tráfico”

JESÚS SORÍA. FOTOS: PAUL ALAN PUTNAM

Se llama Ana Chicharro, es empresaria y dedica buena parte del día a una Federación que busca soluciones a los muchos problemas de los miles de lesionados cerebrales —la mayoría consecuencia del tráfico— que hay en el país. Muchas de “sus” horas tienen una destinataria especial: su hija de 24 años, víctima también del asfalto. En su carpeta de trabajo, muchas reivindicaciones y más de una queja. La primera, la necesidad de centros especiales para todos ellos, alrededor de treinta mil cada año.

“**D**esde nuestra experiencia personal, le podemos asegurar que la satisfacción personal no radica en hacer lo que uno quiere, sino en llegar a querer lo que se hace por los demás”. Es el punto y final de un folleto que ha editado la Federación Española Daño Cerebral, FEDACE, que trata de convencer a la sociedad, jóvenes, padres, instituciones y Administración de la necesidad de apoyo para quienes sufren este drama y sus familias. Al frente de esta Federación está Ana Chicharro Ambroña, dinámica empresaria e impulsora de esta organización en defensa de todos aquellos que, en su mayoría víctimas de la carretera, su-

fren serias lesiones en el cerebro. ¿Por qué se metió en esta aventura? Como ella misma reconoce, porque hace ahora seis años, su hija, que entonces contaba 18, sufrió un accidente de tráfico y pasó a engrosar una lista bastante menos conocida que la de las muertes o paraplejas de la carretera.

- Desde que tengo el móvil, con mi hija estoy más tranquila. Me tiene localizada.

Lleva en esto desde febrero del 94. En enero de 1993 ocurrió el accidente y su hija estuvo en coma tras un traumatismo craneoencefálico severo.

- Al principio te abarca las 24 hora del día. Intenté que hiciera rehabilitación, buscaba profesionales que no había, yo no sabía qué necesitaba... Estás total-

“Antes, estos accidentados se morían, pero ahora se salvan y necesitamos profesionales, centros específicos”

mente desorientada y me dije: ‘Hay que hacer algo...’

Está en su modesto despacho, en la sede de la Federación. Tienen un pequeño taller de rehabilitación y unas oficinas que conocen mil dramas, un montón de lágrimas, corazones rotos y muchas esperanzas por seguir luchando en la vida...

- Nosotros atendemos a todos. Pero el ochenta por ciento son lesiones por accidentes de tráfico. La mayoría chicos entre 18 y 30 años, aunque cada vez está bajando más la edad por la utilización de motos...

Suena su móvil. Se disculpa. Es su hija, de 24 años. Charla un instante con ella.

- Dentro del problema, es una privilegiada: padres jóvenes, con medios...

- Pero eso no será lo habitual. Habrá de todo...

- Claro. Cuando mi hija sufrió el accidente, empecé a hablar con la fisioterapeuta que la trataba para hacer algo, una asociación, poder concienciar a la sociedad... Entonces me enteré de que había una en Madrid. Apanéfa. Empecé a colaborar... y hasta hoy.

En octubre de 1995 se creó FEDACE, Federación Española de Daño Cerebral, donde fue vicepresidenta y, desde 1996, presidenta.

- ¿Qué se hace desde estas asociaciones?

- Ayudar a los afectados, a los familiares. No solucionamos el problema, pero estar con personas que han pasado por lo mismo que tú, en momentos tan dramáticos, tener información, te hace ver todo menos negro.

- ¿Qué problemas tienen ahora mismo?

- Que no hay profesionales. Además, hay que tener en cuenta que es un paciente nuevo, que antes no existía. Antes se morían y ahora no. Hemos avanzado a nivel científico, médico. A mí me dijeron que si mi hija hubiera tenido el accidente un año antes, no hubiera llegado viva al hospital. En la fase inicial estamos como en los mejores países.

- ¿Después ya no?

- Cuando pasan de la UVI 'a planta' empiezan los problemas. Necesitan estimulación para que el cuerpo no se atrofie y no se llegue a un deterioro muscular; vamos, un tratamiento específico.

MUCHAS CARENCIAS

- ¿Faltan profesionales? ¿Faltan medios?

- De todo. Los pocos que hay, se están preparando todavía. Antes, el que sobrevivía se quedaba ahí y no había ninguna posibilidad para él. Ahora, los médicos ya hablan de estimulación, de que se les hable, que sigan una terapia. Hay profesionales que se están involucrando, hay algún centro privado, como en Mondragón, pero siempre deben ser equipos multidisciplinares.

- ¿Unidades especiales en los hospitales, centros especiales...?

- El Centro de Parapléjicos de Toledo sería un buen modelo. Centros específicos para rehabilitación con equipos multidisciplinares: neurólogos, neuropsicólogos, terapeutas ocupaciona-

les, fisioterapeutas especializados, logopedas, trabajadores sociales. Hay centros y profesionales para personas con problemas físicos y psíquicos... Y esta es una problemática distinta. Queremos que sea tratada como lo que es: una discapacidad diferente. Y queremos que haya un protocolo de rehabilitación. Ahora, el neurocirujano te envía a terapia ocupacional, pero el rehabilitador dice: "como no obedece órdenes, no hay rehabilitación"; y cuando obedece órdenes, el cuerpo se ha deteriorado...

"Queremos que se hagan campañas de prevención: los jóvenes temen mucho a las secuelas, pero no las conocen..."



- ¿Qué diferencia hay entre un joven tratado adecuadamente y otro que no?

- Si es tratado adecuadamente, en cinco años puede integrarse en la sociedad, desarrollar algún trabajo supervisado. Si no es tratado bien, será un gran discapacitado a cargo de la sociedad de por vida.

- Supongo que será un proceso largo...

- Es una rehabilitación larga, pero con resultados importantes. El primer año es vital. Desde el principio

es necesaria una rehabilitación motora para que no se deteriore y eso no se hace en España, pero sí fuera. También es importante la estimulación, vídeos de él mismo, voces de allegados...

- ¿Empiezan de cero?

- Tiene que recordar todo: quiénes son, qué hacían, qué amigos tenían, qué estudiaban... Todo lo tienen ahí, pero todo hay que volverlo a sacar. Aprenden rápido. Pero hay que reeducarlos, con firmeza, porque se vuelven infantiles, y trabajar las áreas dañadas: la de lectura, matemáticas... Rehabili-



"Si son tratados, rehabilitados adecuadamente, pueden hasta reintegrarse a la sociedad. De lo contrario, serán grandes discapacitados a cargo de la sociedad de por vida"

tación, recuperación, aprendizaje. Es decir, profesionales muy especializados.

800.000 PESETAS AL MES

- ¿Cuánto cuesta el tratamiento?

- Con ingreso hospitalario, entre 800.000 y un millón de pesetas. Evidentemente, unos gastos que pocos pueden sufragar... o tienen que hipotecarse 'hasta arriba'. Si es un accidente de tráfico, hay una indemnización

de tres millones. Pero no siempre ocurre esto. Hay causantes que se declaran insolventes, atropellos en los que desaparece el conductor. Mientras se solucionan muchos problemas, interviene o no el Consorcio de Compensación de Seguros, han pasado 3 ó 4 años...

- Y ya es muy tarde...

- Claro. Ya no se puede hacer nada. Recuperaremos, pero no igual que si se hace desde el principio. Estamos hablando de una 'epidemia silenciosa'.

- ¿De cuántas personas estamos hablando?

- De veinte o treinta mil cada año, de 18 a 30 años.

- ¿Y en total?

- Más de trescientos mil.

CAMPAÑAS

- ¿Qué otras reivindicaciones plantean?

- Queremos campañas de prevención, porque los jóvenes no temen la muerte, temen las secuelas, pero no las conocen. Saber que no podrán estudiar lo que querían, que se quedarán sin amigos...

- ¿Habrá algún tipo de ayudas administrativas...?

- Recibimos pequeñas ayudas de la Administración, de comunidades autónomas, pero el dinero se nos queda muy corto... Ellos tienen la pensión no contributiva cuando no han cotizado a la Seguridad Social los años suficientes, pero la máxima está en 57.000 pesetas y lo habitual es veintitantos, treinta y tantas mil... Vamos, un cinco por ciento de lo que cuesta la rehabilitación.

- ¿Cómo es la situación en otros países?

- En Quebec, cuando alguien paga el seguro del coche, abona una mínima cantidad que pasa a los centros de rehabilitación.

- Eso está muy lejos...

- Aquí acabamos de arrancar...

Suena otra vez el móvil. Su hija tiene un problema. Quizá éste tenga solución. Otros miles de problemas, todavía no... ♦